

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

25 DE AGOSTO DE 2019

DOMINGO 21° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “C”

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a:

Bienvenidos los que habéis respondido positivamente a esta convocatoria del Padre Bueno. Dios quiere que nos sintamos invitados a llevar a todo el mundo la Buena Noticia de Jesús.

Con Él ha llegado el Reino y en ese reino, los pobres son los que más cuentan, los esclavos son liberados y los últimos son los primeros, porque reina Dios, Padre, y todos somos hermanos.

Hacer este anuncio y vivir este nuevo estilo de vida, que nos hace fijarnos en los últimos, conlleva esfuerzo, sacrificio y hasta persecución: pero el que se esfuerce en entrar por esta puerta estrecha, pasa al banquete de la vida.

Estamos alegres porque sabemos que Él cuenta con nosotros. Espera nuestra colaboración, para hacer que su reino se extienda por todo el mundo.

De nuevo, **¡Bienvenidos!**

Presidente/a: *Queremos el abrazo de perdón de Dios Padre que nos haga sentir más dignos de celebrar estos sagrados misterios. Por eso, con toda confianza, le pedimos perdón:*

- Tú eres plenitud de vida y amor, Señor ten piedad: **Todos:** ¡Señor, ten piedad!
- Tú no has venido a condenar, sino a perdonar, Cristo, ten piedad. **Todos:** ¡Cristo, ten piedad!
- Tú te hiciste pobre para enriquecernos, Señor ten piedad: **Todos:** ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Padre bueno, danos tu vida, tu amor y tu verdad, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado

a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo Tú eres Santo,

sólo Tú Señor,

sólo Tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, concede a tu pueblo amar lo que prescribes y esperar lo que prometes, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros ánimos se afirmen allí donde están los gozos verdaderos.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos:

Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III, “C”**

(en los nuevos es el I, “C”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Nos encontramos iniciando esta segunda etapa de la subida a Jerusalén, que es

todo un paradigma del retorno universal de los seres humanos a la casa del Padre.

Vuelve a insistir Jesús en que ese ascenso a la gloria hay que trabajarlo.

Como colofón de la actitud que propone Jesús ante los bienes materiales, nos ha hablado con ardor –si resumimos el mensaje de estos últimos domingos– de no poner el corazón en las riquezas, sino en compartirlas con los necesitados. Consecuentemente conmina a sus seguidores a permanecer vigilantes, a la espera de la venida del Señor, el verdadero tesoro, que necesitamos poseer, su persona, su Reino.

Esto causa sorpresa y rechazo, pero no impide que Jesús grite con absoluta claridad y contundencia: *“He venido a prender fuego a la tierra, ¡y cuánto deseo que ya esté ardiendo!”*. Nos invita a pasar por la puerta estrecha y está haciendo verdad aquella profecía de Juan el Bautista: *“el que viene detrás de mí, puede más que yo. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego”*. Tomemos el fuego aquí con su simbolismo más fuerte, el que acrisola como el oro en el crisol

Es el fuego que en el proceso de adhesión a Cristo por la fe, purifica las impurezas del interior de las personas. Jesús sería el portador de ese fuego purificador.

Pero también, en positivo, el fuego es la vida en el amor, que Jesús vino a comunicarnos. Por eso, cuando grita: *“Con un bautismo tengo que ser bautizado, ¡y qué angustia sufro hasta que se cumpla!”*, se está refiriendo a su muerte, purificadora y portadora de la vida de resucitados, vida en el amor. Y la misión de Jesús es prender ese fuego y pasar por ese bautismo.

Con este trasfondo, una vez más, nos conecta con las profecías del Evangelio de la Infancia en Lucas, cuando nos anunciaba que Jesús iba a ser, *“bandera discutida”, “signo de contradicción”, “ruina o resurgimiento para muchos en Israel”* (Lc 2,34). Ahora nos habla, de nuevo, de motivo de división o discordia. No podemos quedar impassibles, hay que optar.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Al Dios de la humanidad, Padre de todos, le presentamos nuestras plegarias con la certeza de que nos escucha. Respondemos:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Por la Iglesia, Pueblo Santo de Dios, que camina en compañía de tantos hombres y mujeres de toda raza, lengua y religión. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

2. Por los que tienen en el mundo responsabilidades políticas, económicas, religiosas, que busquen y trabajen por el bien común. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

3. Por todas las personas de buen corazón, por todos los que se esfuerzan por hacer un mundo de hermanos. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

4. Por las personas de las que nadie se acuerda porque no cuentan: por las víctimas, por los descartados, por los pobres y débiles. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a *Escucha, Dios de bondad, la oración que te presentamos a ti que diriges nuestros corazones. A ti que eres Dios y que vives y reinas por los siglos de los siglos. Todos: Amén.*

(Preces de EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u>	Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: " <u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u> "

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiarnos este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL